

Fuentes curativas de Zaragoza. Naturaleza mágica

Francisco Iturbe Gracia y Ángel Ruiz Solans
Periodistas

RESUMEN:

La ciudad de Zaragoza se levanta en una destacada confluencia de ríos rodeada por un paisaje estepario muy característico. Este peculiar paisaje zaragozano posee un elemento muy marcado por todo ello y muy valorado durante generaciones por los zaragozanos: sus fuentes manantiales. Esas fuentes manantiales son en la mayoría de las ocasiones aguas subterráneas bajo el suelo estepario que surgen al ser seccionado el terreno por la erosión de los ríos que rodean Zaragoza. Muy valoradas, por un lado, por la propia importancia de un manantial que proporcionaba agua en un paisaje duro, o por su ubicación en la fresca conjunción con la orilla del río. Pero también, y aquí han llegado a alcanzar incluso significación internacional, por las propiedades medicinales de muchas de ellas, adquiridas precisamente por su circulación bajo una tierra de características tan particulares como la de la estepa zaragozana. En las últimas décadas las fuentes manantiales de los alrededores de Zaragoza han ido quedando en el olvido, perdiéndose esta singularidad como lugar de encuentro ciudadano, de esparcimiento e, incluso, como punto de remedios curativos por las destacadas propiedades medicinales de algunas de ellas. Con este estudio se quiere rescatar del olvido precisamente esas fuentes que, próximas a Zaragoza ciudad, aunaban esos elementos de encuentro y de propiedades curativas, como una parte de nuestro patrimonio que puede y debe seguir viva.

Palabras clave: balneología, hidroterapia.

ABSTRACT:

The city of Zaragoza gets up in an out-standing confluence of rivers surrounded by a landscape estepario very typically. This peculiar landscape zaragozano possesses an element very marked by all this and very valued during generations by the zaragozanos: his flowing sources. These flowing sources are in the majority of the occasions underground waters under the soil estepario that arise on the area having been cut by the erosion of the rivers that surround Zaragoza. Very valued by the proper importance of a spring that was providing water in a hard landscape, or for his location in the fresh conjunction with the shore of the river. But also, and here they have managed to reach even international significance, for the medicinal properties of many of them, acquired precisely by his circulation under a land of characteristics as particular as that of the steppe zaragozana. In the last decades the flowing sources of the surroundings of Zaragoza have been staying in the forget, getting lost this singularity as place of civil meeting, of scattering and, even, as point of curative remedies for the out-standing medicinal properties of some of them. With this study there want to be rescued of the oblivion precisely these sources that, next Zaragoza city, were uniting these elements of meeting and of curative properties, as a part of our patrimony that can and must be still alive.

Key Words: balneology, hydrotherapy.

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Zaragoza se levanta en una destacada confluencia de ríos rodeada por un paisaje estepario muy característico. Este peculiar paisaje zarago-

zano posee un elemento muy marcado por todo ello y muy valorado durante generaciones por los zaragozanos: sus fuentes manantiales.

Esas fuentes manantiales son en la mayoría de las ocasiones aguas subterráneas bajo el suelo este-

MÉTODO

pario que surgen al ser seccionado el terreno por la erosión de los ríos que rodean Zaragoza.

Muy valoradas, por un lado, por la propia importancia de un manantial que proporcionaba agua en un paisaje duro, o por su ubicación en la fresca conjunción con la orilla del río. Pero también, y aquí han llegado a alcanzar incluso significación internacional, por las propiedades medicinales de muchas de ellas, adquiridas precisamente por su circulación bajo una tierra de características tan particulares como la de la estepa zaragozana.

En las últimas décadas las fuentes manantiales de los alrededores de Zaragoza han ido quedando en el olvido, perdiéndose esta singularidad como lugar de encuentro ciudadano, de esparcimiento e, incluso, como punto de remedios curativos por las destacadas propiedades medicinales de algunas de ellas.

Hablamos de años en los que se buscaba el encuentro en lugares agradables y significados; y determinadas fuentes enclavadas junto a la orilla de un río eran un buen punto de referencia y un lugar ideal: frescas, sombreadas, con agua para beber...

Pero hablamos también de tiempos en los que se buscaba en la naturaleza remedios para los problemas de salud, y las aguas de algunas fuentes manantiales resultaban ser magníficos tratamientos para enfermedades comunes.

Con este estudio se quiere rescatar del olvido precisamente esas fuentes que, próximas a Zaragoza ciudad, aunaban esos elementos de encuentro y de propiedades curativas, como una parte de nuestro patrimonio que puede y debe seguir vivo.

Para conseguir recuperar esos manantiales se han cruzado diferentes fuentes bibliográficas para identificar las fuentes medicinales de Zaragoza. Una vez identificadas se han usado diferentes herramientas para conseguir la información deseada: se ha rastreado la bibliografía existente, incluyendo el trabajo de gabinete en diferentes archivos; se ha realizado una labor casi etnológica buscando testigos del esplendor de esos manantiales; se ha realizado un trabajo de campo consistente en localizar y evaluar el emplazamiento de cada fuente.

Con todo ello se ha conseguido de cada fuente obtener su situación actual, elaborar su historia, referir sus valores patrimoniales y las propias características de la agua sobre todo en su componente medicinal.

RESULTADOS

Como consecuencia de este estudio se han localizado, documentado y analizado siete manantiales curativos (activos o históricos) en el término de Zaragoza: Agua Fita Santa Fe, Fuente de La Junquera, Fuente de La Teja, Fuente de La Salud, Salada de Mediana, Fuente del Berro y Pozo de San Miguel.

De ellos, algunos han tenido una importancia tremenda por sus propiedades medicinales, como Fita Santa Fe y Mediana (comercializadas por medio mundo) o La Salud (que fue el balneario de Zaragoza). Unos existen, o subsisten, otros han desaparecido, pero todos conservan alguna importancia destacada. Se adjuntan unas fichas resumen de cada manantial.

65

FITA SANTA FE	
Estado actual	Manantial casi en perfecto estado
Clasificación química del agua	Sulfatado sódico-magnésica
Propiedades medicinales	Hígado, reumatismo, estreñimiento, obesidad, piel, riñón, estómago y hemorroides
Caudal	Abundante, estimado en varios miles de litros diarios
Valores naturales del entorno	Importantes, como paisaje estepario y cubeta modelo de funcionamiento hidrológico
Valores culturales del entorno	De cierta relevancia, con restos de las instalaciones y el cercano Monasterio de Santa Fe
Posibilidad de reutilización	Técnicamente sencilla

FUENTE DE LA JUNQUERA	
Estado actual	Manantial activo
Clasificación química del agua	Sulfatado cálcica
Propiedades medicinales	Eczemas, regularización gastrointestinal y riñón
Caudal	Escaso, apenas 2 litros por minuto
Valores naturales del entorno	Escasos, sólo su presencia junto al río
Valores culturales del entorno	Escasos, sólo la tradición que lo acompaña
Posibilidad de reutilización	Viable solucionando algunos problemas de contaminación

FUENTE DE LA TEJA	
Estado actual	Manantial prácticamente desaparecido
Clasificación química del agua	Sulfatado cálcica
Propiedades medicinales	Eczemas, regularización gastrointestinal y riñón
Caudal	Casi nulo, sólo filtraciones en el terreno
Valores naturales del entorno	De cierta relevancia, como ribera de la Huerva
Valores culturales del entorno	Prácticamente nulos
Posibilidad de reutilización	Prácticamente nula

FUENTE DE LA SALUD	
Estado actual	Casi desaparecida
Clasificación química del agua	Sulfatado cálcica
Propiedades medicinales	Regularización gastrointestinal, piel, riñón
Caudal	Muy reducido, casi inexistente
Valores naturales del entorno	Escasos
Valores culturales del entorno	Escasos, sí como lugar para el recuerdo
Posibilidad de reutilización	Casi nula

SALADA DE MEDIANA	
Estado actual	Manantiales casi en perfecto estado
Clasificación química del agua	Sulfatado sódico-magnésica
Propiedades medicinales	Gastrointestinal, hígado, riñón, piel
Caudal	Se usan las sales y pozos
Valores naturales del entorno	Importantes, como paisaje estepario, como ejemplo de cubeta y sobre todo la propia salada
Valores culturales del entorno	Relevantes, con los diferentes restos de las explotaciones
Posibilidad de reutilización	Técnicamente sencilla

FUENTE DEL BERRO	
Estado actual	Desaparecida
Clasificación química del agua	Sulfatado cálcica
Propiedades medicinales	Regularización gastrointestinal
Caudal	Nulo
Valores naturales del entorno	Nulos
Valores culturales del entorno	Nulos, sólo como lugar para el recuerdo
Posibilidad de reutilización	Nula

POZO DE SAN MIGUEL	
Estado actual	Manantial en buen estado
Clasificación química del agua	Sulfatado cálcica
Propiedades medicinales	Dolores de estómago, reuma y afecciones nerviosas
Caudal	Variable
Valores naturales del entorno	Escasos, sólo como terraza del río
Valores culturales del entorno	Relevantes, sobre todo si se confirma su posible ubicación en un yacimiento romano
Posibilidad de reutilización	Técnicamente sencilla

Toda esta información queda reflejada de una forma amplia en el libro que con el mismo título se publica en la primavera de 2008 bajo el auspicio del Ayuntamiento de Zaragoza por medio del Centro de Documentación del Agua.

CONCLUSIONES

La principal conclusión es la evidencia de la importancia que tuvo, y puede tener, la red de fuentes manantiales del entorno de Zaragoza para conseguir un buen estado de salud, entendiéndola de un modo amplio: como la consecuencia del bienestar del ser humano.

En el caso de las fuentes aquí tratadas, que aúnan su componente de espacio natural y de aguas con una composición benéfico-medicinal, es fundamental recuperar el concepto de salud en su sentido más amplio.

En ese punto, la salud y la propia medicina engloban una serie de valores para conseguir y mantener una persona saludable. Basado sobre todo en la pre-

vención, en un estado saludable que implica el bienestar del individuo, una vida feliz, plena, cultivando toda una serie de valores que logran, en última instancia, la salud; no olvidemos que en la ciudad griega donde nació la medicina (Epidauro), el que se podía considerar el primer hospital y escuela de medicina, se encontraban instalaciones como gimnasios o teatros para dar bienestar tanto a cuerpo como a mente.

Tal vez la medicina moderna, como apuntan algunos autores como Pablo Saz, haya sufrido también la revolución industrial, pasando nuestros cuerpos a ser considerados como meras piezas de la cadena de producción: cuando surge una avería que paraliza la "pieza", se repara para que siga produciendo y ya está, sin pararse a pensar en qué ha motivado ese problema y, desde luego, sin fomentar otros valores de la salud en su sentido más amplio como el disfrute de la naturaleza, el bienestar personal, el equilibrio mental... y que nos conducirían a un verdadero estado saludable.

Por ello, las fuentes medicinales lo son atendiendo a ese sentido amplio y completo. No sólo nos ofre-

cen una composición química del agua que usar como medicina, sino toda una serie de valores adicionales (disfrute de naturaleza, tranquilidad, reposo, bienestar...) que nos van a permitir alcanzar un estado saludable en su concepción más extensa. O como diría Arnal Caverio en un artículo de 1946 sobre la Fuente de La Junquera que se reproduce en el capítulo dedicado a esta fuente: "...para recrear las almas, para purificar los pulmones y para abrir los poros que cierran la casa triste, el trabajo sin luz y el vivir apretado."

No podemos tampoco obviar el enclave en el que se encuentran las fuentes, motivo de devoción desde antiguo en algunos casos, un elemento *cuasi* religioso que le confiere a algunos manantiales propiedades curativas propias tanto del agua como del lugar, motivo por el que era necesario tomarlas en la propia fuente para que surtieran efecto (en realidad esto tiene

parcialmente una explicación científica, pues la composición de muchas de estas aguas se altera al contacto con el aire y el paso del tiempo). Pero una parte de esa devoción queda sin explicación, permaneciendo cierta aura de lugar "especial", tal vez relacionada con puntos telúricos, corrientes subterráneas, corrientes magnéticas... Sea por la razón que sea, es un elemento más a tener en cuenta en la importancia y efectos positivos de estas aguas.

En todo caso, si nos referimos a la composición química de sus aguas y sus beneficios para el tratamiento de determinadas enfermedades, tendremos que estas aguas son sulfatadas. Se entiende por aguas sulfatadas aquellas en que predomina en su composición el sulfato sobre cloruros y carbonatos y con una elevada mineralización, superior a 1 mg/litro.

BIBLIOGRAFÍA

1. Anónimo (1844) *Relación de las propiedades físicas y químicas del agua de la Fuente llamada de la Salud*. Zaragoza. Imprenta de Melchor Gallifa. Ejemplar perteneciente al legado Martínez Tejero.

2. Anónimo (1948). *Guía oficial de balnearios y aguas mineromedicinales de España 1948*. Madrid. Asociación Nacional de la Propiedad Balnearia.

3. Cámara Niño F (1948). "Aguas mineromedicinales de Zaragoza". *Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales*. Serie 2ª, Tomo III, Fascículo 1º, pp. 85-106. Real Academia de Ciencias de Zaragoza.

4. Marraco MP (1939) *Memoria Histórico-Científica de las aguas minerales, naturales, purgantes, sódico-magnéticas "Fita" Santa Fe-Zaragoza*. Zaragoza. Documento de la Biblioteca de la Familia Solans Loscertales.

5. Martín Donayre F (1873). *Bosquejo físico y geológico de la provincia de Zaragoza*.

6. Martínez Beltrán, Julio (1999). *Aguas y Sales de Mediana de Aragón*. Zaragoza.

7. Saz Peiró P, Tejero Láinez M^oC (1987). *Aguas medicinales de la provincia de Zaragoza*. Zaragoza.